

## XI Reunión de Servicio Mundial se reunirá en Munich

Treinta y seis delegados, representantes de 21 países, se reunirán en Munich, Alemania, los días 14 al 18 de octubre de 1990, para celebrar la Undécima Reunión de Servicio Mundial de Alcohólicos Anónimos. Entre los requisitos para enviar un máximo de dos delegados a la reunión está la existencia de una junta de servicios generales o un centro de distribución de literatura.

Aunque no se toman decisiones en la R.S.M., esta reunión que se celebra cada dos años sirve como una tribuna para el compartimiento encaminado a mantener la unidad y la continuidad de A.A. alrededor del mundo. Se facilitará traducción simultánea al inglés y al español en las sesiones principales.

El tema de la XI R.S.M. es "Doce Conceptos Para el Servicio Mundial". Las sesiones, parecidas a las de la Conferencia de Servicios Generales anual de los EE.UU. y Canadá incluyen: presentaciones, seguidas por discusiones plenarias; informes especiales; mesas de trabajo; cortas charlas de servicio por parte de los delegados de primer término; reuniones de los comités; y consideración de los informes de los comités.

Entre los temas que se tienen programados para discusión en las mesas de trabajo están: "¿Qué están haciendo en su país para familiarizar a la Comunidad de A.A. con los Doce Conceptos y las formas de aplicarlos?"; comunicación entre los países; y "¿Somos realmente automantenidos?"

## A.A. va creciendo en Hungría

¿Cómo es A.A. en un país del este de Europa, como por ejemplo, Hungría? ¿Cuántas reuniones se celebran? ¿Cómo las encuentran los alcohólicos? Y ¿qué hacen los grupos para conseguir literatura?

Para poder responder de primera mano a estas y otras preguntas, Vinnie M., directora de publicaciones de A.A.W.S., y Sarah P., miembro del personal asignada al despacho de Ultramar, viajaron el pasado diciembre a Budapest.

Su anfitrión, Laszlo, estableció el primer grupo de A.A. en Hungría hace dos años. Sarah dice: "Laszlo

se había sometido varias veces a tratamiento sin resultado. Luego, su doctor, Anvar Pal, quien había tomado algunos cursos acerca del alcoholismo en California, le dio algunas publicaciones de A.A. Laszlo se esforzó por asistir a algunas reuniones de A.A. en Austria y Alemania y, al volver a Hungría, se puso a formar el Grupo Amatista en 1988. Hoy día, hay cinco grupos de A.A. en Hungría: tres en Budapest, uno en Bekescsaba, situada cerca de los confines de Hungría y Rumanía, y otro en Pecs, a unas 90 millas al sur de Budapest."

A muchos alcohólicos de Budapest, se les envía al Centro Psicoterapéutico para Drogas del Instituto Nacional Para las Enfermedades Mentales y de los Nervios, donde los alcohólicos, entre otros, reciben tratamiento. "El propósito básico del tratamiento es compatible con el programa de A.A.", dice Sarah. "Es 'abstinencia, reorientación y creación' y una nueva apreciación de una nueva forma de vivir." Actualmente, los A.A. de Budapest llevan una reunión de A.A. a esta instalación cada semana.

Los visitantes de la G.S.O. fueron primero a este hospital. "Nos reunimos en una sala inmensa", dice Sarah, todos sentados en un círculo, unas 40 ó 50 personas— médicos, miembros del personal y pacientes alcohólicos. Todos estaban vestidos con ropa de sport y era difícil distinguir entre los pacientes y los miembros del personal. Laszlo nos servía de intérprete, y Vinnie y yo les explicamos lo que A.A. es y no es y cómo funciona."

Durante la siguiente sesión de preguntas y respuestas, Vinnie nos cuenta: "los pacientes nos pidieron que les dijéramos 'más acerca de los Doce Pasos'; nos preguntaron: 'Después de haberte mantenido mucho tiempo abstemio, ¿por qué no puedes volver a beber de forma moderada?' . . . '¿Cómo se encuentra A.A.?' . . . y mucho más. Después de una hora, todos los profesionales se pusieron de pie, nos agradecieron y se fueron. Unos seis pacientes se quedaron con nosotros haciéndonos preguntas durante otra hora más. Era como una reunión de principiantes en cualquier parte del mundo."

Pasados dos días, las norteamericanas volvieron al hospital para asistir a una presentación de premios a profesionales médicos que habían hecho aportaciones notables al campo del tratamiento del alcoholismo. En una categoría se concedió el primer premio a una ponencia acerca de Alcohólicos Anónimos, hecha por un siquiatra de Pecs.

---

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1990 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

**Dirección de correo:** P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

**Subscripciones:** Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

---

“Cuando me pidieron decir algunas palabras”, recuerda Sarah, “empecé diciendo: ‘Me llamo Sarah y soy alcohólica’. En cuando terminé la frase, un narcólogo eminente gritó de forma que todos le pudieran oír: ‘Cuánto daría por que algunos de mis pacientes dijeran esto. Aquéllos que dicen que son alcohólicos empiezan a recuperarse’.”

Durante su corta estancia, Vinnie y Sarah asistieron a una reunión del Grupo Amatista. Allí estaban presentes pacientes del hospital, miembros de la comunidad profesional, y miembros de A.A. que llevaban desde unos días hasta 30 años sobrios. Aquéllos que se habían mantenido abstemios mucho tiempo antes de unirse a A.A., habían sido miembros de los clubs de sobriedad que se encuentran en Hungría, la U.R.S.S. y otros países del Este de Europa. Estos clubs constituyen grupos de apoyo social para los alcohólicos, y tienen ya mucho tiempo de existencia.

El año pasado, un médico húngaro escribió a la G.S.O. para informarse sobre la posibilidad de traducir la literatura A.A. al húngaro. Este viaje se hizo como consecuencia de dicha carta. Los A.A. de Budapest expresaron de nuevo la necesidad apremiante que tenían de literatura. Un traductor miembro del grupo entregó a Vinnie el manuscrito de la traducción al húngaro del folleto “Carta a una Mujer Alcohólica”, para su producción en los EE.UU. Vinnie se vio en la posibilidad de decirle que, mientras estaba en Budapest, se había puesto en contacto con algunos impresores que tenían recursos para imprimir los folletos de A.A. — recursos difíciles de encontrar. La traducción al húngaro del Libro Grande estaba a punto de completarse (así como la traducción checoslovaca) en Nueva York, y una traducción del Doce y Doce está en curso.

---

## Recuerdos de la Convención Internacional

Todavía están a tiempo de obtener información sobre la compra de cintas de las diversas mesas de trabajo y reuniones que tuvieron lugar durante nuestra Convención Internacional de 1990. Lo mismo se aplica a la foto de la Convención tomada durante la Gran Reunión del viernes por la noche. Pueden conseguir formularios de pedido escribiendo o llamando a la Oficina de Servicios Generales: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; (212) 686-1100.

## A.A. en Japón celebra “15 Años — un Día a la Vez”

A.A. de Japón tiene 15 años de existencia. El pasado marzo, centenares de miembros de todas partes del país se reunieron en Osaka para celebrar una convención de una semana con presentaciones y mesas de trabajo y caracterizada por el compañerismo y la alegría.

“El amor y el cariño eran palpables en esas salas, como lo son dondequiera que se reúnan los A.A.”, dice Don P., custodio general emérito (Clase B/alcohólico), de Aurora, Colorado, que apareció en la convención como orador. El tema fue apropiado: “15 Años — Un Día a la Vez” En Japón, la estructura de servicios interna es todavía joven. Los miembros allí están deseosos de tener lo que insistían en llamar “la auténtica A.A.” — una red tan “madura” como la de los EE.UU. y Canadá. El tema servía para recordarnos que, al igual que la sobriedad misma, todo lo que sucede, sucede un día a la vez, no de la noche a la mañana.”

En la actualidad, hay aproximadamente 180 grupos A.A. en Japón (incluyendo reuniones especiales para las mujeres y para los jóvenes). La mayor parte de los miembros, un total de casi 5,000 personas, está concentrada principalmente en Tokyo y Osaka. “Las reuniones son muy parecidas a las nuestras”, Don comenta. La más notable diferencia, dice él, está en la amplia variedad que existe de formalidad e informalidad. En algunos grupos, los miembros se dirigen, unos a otros, utilizando los apellidos, seguidos por “-san”, que se traduce por “Sr.”, “Sra.” o “Srta.” En otros, los miembros comúnmente se ponen a sí mismos apodos de estilo norteamericano, como por ejemplo, “Joe”, “Nick” o “Cindy” para proteger así su anonimato.

Aunque hay en Tokyo una pequeña Oficina de Servicios Generales —que ocupa el piso directamente arriba de lo que se dice ser la sede de una sociedad de gangsters — la estructura de servicios de Japón está todavía en una etapa rudimentaria. En algunas áreas existe, en otras no, y la mayoría de las oficinas están faltas de personal, de espacio y de dinero.

A pesar de los obstáculos, y gracias a los esfuerzos de los A.A. dedicados, la participación en el servicio va creciendo cada día más. Se está formando una Junta de Servicios Generales, inspirada por el modelo de la de los EE.UU./Canadá; y seis de las siete regiones de Japón tuvieron representación de dos delegados en la primera Reunión de Servicios Generales que tuvo lugar en Tokyo en octubre de 1989.

La Reunión de Servicios Generales, que se espera transformar en una Conferencia de Servicios Generales anual una vez que se tenga establecida la estructura de servicio, tiene seis comités: C.C.P., finanzas, literatura, I.P., política y redes de comunicación.

De especial visibilidad es el trabajo del Comité de

Literatura, que ha facilitado la traducción al japonés de una gran parte de la literatura aprobada por la Conferencia, incluyendo: el Libro Grande, *Doce Pasos y Doce Tradiciones*, A.A. *Llega a su Mayoría de Edad*, *Viviendo Sobrio*, y 17 folletos. El boletín bimensual de Japón, *Box 916*, parecido a nuestro *Box 4-5-9*, tiene una circulación mayor de 2,500 ejemplares.

En su discurso, simultáneamente traducido, ante la convención de aniversario, Don dijo a los A.A. allí reunidos cómo él llegó a estar allí. “Como delegado estadounidense a la Novena Reunión de Servicio Mundial celebrada en Guatemala en 1985”, explicó, “serví con el delegado japonés, Takayuki H. Dos años más tarde, en la Décima R.S.M. efectuada en Nueva York, nuevamente servimos juntos y conocí a su compañero el delegado Toshisada S. Como consecuencia de estos encuentros en servicio, me hicieron el honor de invitarme a compartir con ustedes hoy.”

En su discurso Don tocó una variedad de asuntos, desde los comienzos de la Comunidad hasta su estructura de servicios mundiales y nuestra relación duradera con la comunidad profesional.

Hizo notar que “el desarrollo de A.A. se habría desenvuelto a paso más lento si no tuviéramos la ayuda y el apoyo de nuestros amigos profesionales. No obstante, recalcó que “a lo largo de los años, hemos tenido cuidado de nunca entrar en competencia ni en conflicto con ellos, y de nunca decirles cómo deben hacer lo suyo. Como ha sido en el pasado, el trabajo de contribuir a que nuestros amigos nos comprendan es uno de los principales desafíos de la información pública. Si *nosotros* no informamos a la gente sobre A.A., otras personas que no saben lo que somos ni cómo funciona nuestro programa lo harán.”

## La experiencia de un miembro evoca el espíritu del “Mes de Gratitud”

El poder de la experiencia compartida de A.A. cobra vida en una carta escrita por el miembro Julie K., de San Juan de Capistrano, California, quien describe la influencia que esta experiencia tenía en su propia sobriedad y anteriormente en la de su madre. Los sentimientos expresados por Julie evocan además el espíritu del Mes de Gratitud — celebrado normalmente en noviembre por los grupos de los EE.UU. (y en octubre por los grupos canadienses), por medio de reuniones de Tradiciones y donaciones especiales a la Oficina de Servicios Generales para los servicios mundiales de A.A.

“Dando un paso atrás en el tiempo”, Julie escribe, “recuerdo una mañana del año 1948 cuando mi madre estaba enferma (traducción: “borracha”). Abrí la guía de teléfonos y escogí al azar el nombre de un médico, el Dr. Jellinek — más tarde descubrí que él era hermano del biólogo y amigo de A.A., Elvin M. Jellinek, cofundador de lo que hoy se conoce por el nombre de Escuela de Estudios acerca del Alcoholismo de la Universidad Rutgers. Sin demora, el Dr. Jellinek nos hizo una visita a casa, como los médicos de ese entonces solían hacer, y dijo a mi madre que ella era alcohólica y tomó las disposiciones para que algunas mujeres de A.A. la vinieran a visitar.

“Su diagnóstico no fue una sorpresa. De hecho, después de leer el artículo, ahora famoso, de Jack Alexander acerca de A.A. que apareció en el *Saturday*



Algunas traducciones de la literatura de A.A.: Diversos folletos en chino, coreano, vietnamita, camboyano, árabe y ruso. El Libro Grande en coreano, húngaro y checoslovaco; *Viviendo Sobrio* y el *Doce y Doce* en ruso. Para éstas y otras traducciones, ver el Translations Order Form.

*Evening Post* en 1941, ella había escrito a la G.S.O. y, luego se había echado otro trago. Pero la semilla se había sembrado y ahora se encontraba dispuesta a entregarse. Desde ese día mi madre no ha tomado ni un trago más y este año cumplirá los 84 años.

“En aquel tiempo, yo tenía solamente ocho años. No obstante, yo crecía con la certeza de que ya sabía de sobra acerca del alcoholismo y que nunca sucumbiría al alcohol. Durante algunos años, hacía mi “cosa sofisticada”, trabajando en las nubes como azafata a bordo de vuelos internacionales, una bebedora “social”. En algún punto, crucé la “línea invisible” y me di cuenta que el vino blanco se había convertido en algo indispensable para mi vida.”

Hace dos años, Julie dice, “toqué fondo y asistí a una reunión de A.A.” Volvió a casa con un ejemplar de *Alcohólicos Anónimos* y siguió leyendo sin parar hasta las tres de la mañana. “Me identifiqué totalmente con la historia personal titulada ‘Médico, Alcohólico, Adicto’ (tercera edición en inglés, pág. 439-452).” (No, mi alcoholismo no tenía un componente relacionado con la droga, como lo tiene para casi la mitad de los principiantes, pero me hubiera sido fácil convertirme en adicta a todas aquellas píldoras que los doctores me habían recetado a lo largo de los años. Pero tomar drogas no era aceptable socialmente en los años 50 como lo era “sorber” el alcohol.)”

Después de su lectura, dice Julie, “me miré en un espejo de cuerpo entero e hice un compromiso con A.A. Desde aquel tiempo, he llegado a conocer al autor de ese capítulo del Libro Grande que tan profundamente me conmovió.”

En esa historia, el autor dice, en parte: “. . . la aceptación es la solución hoy día para todos mis problemas. Cuando me siento turbado, es porque alguna persona, algún lugar, alguna cosa o situación — algún hecho de mi vida — me parece inaceptable, y no puedo encontrar serenidad alguna hasta que no acepte esa persona, ese lugar, esa cosa o situación, reconociendo que es exactamente como debe ser en ese momento. No hay nada, nada en absoluto que ocurre por equivocación en este mundo de Dios. No pude mantenerme sobrio hasta que no acepté mi alcoholismo; mientras no acepte la vida tal como se me presente, no puedo ser feliz. Tengo que concentrarme no tanto en lo que hay que cambiar en el mundo, sino en lo que hay que cambiar de mí mismo y de mis actitudes.”

Julie comenta: “Gracias al programa de A.A., al Dr. Paul y a todas las demás personas que han compartido conmigo con tanta paciencia, ahora no tengo miedo de la vida. He encontrado una paz y una serenidad que nunca me hubiera podido imaginar. Ya no lo sé todo, pero sé cómo mantenerme sobria un día a la vez. Estoy muy metida en A.A. — asisto a cinco reuniones cada semana por lo menos, y cada minuto me es un placer.”

Se siente privilegiada, añade, “de ser madrina, y veo

que cuanto más doy de mí misma, más se me devuelve. Esto puede parecer egoísta, pero no lo veo así. A mí me parece más una cuestión de la integración del ser — el ser íntegra, física, mental y espiritualmente. Como el Dr. Paul dice al final de su historia en el Libro Grande: ‘Nunca lo he pasado tan bien en mi vida. Doy gracias a Dios por A.A.’”

---

## Aniversarios de A.A. pueden ser ocasiones de compartir

“En memoria de mi padrino, que habría cumplido 50 años de sobriedad en septiembre”, dice la carta, “y en agradecida conmemoración de mi 33º aniversario de A.A., les envío adjunta una contribución . . . dándoles las gracias a todos ustedes de la G.S.O. y a Roy, Cliff, Al, Bill, Bob, Mary, Betty y otros muchos . . .”

El que escribió la carta, Bud T., de Santa Clara, California, estaba observando el venerable “Plan de Aniversario de A.A.”, por medio del cual los miembros, el día de su aniversario de A.A., contribuyen con un dólar por cada año de sobriedad a la G.S.O. para ayudar a sostener los servicios de A.A. en los EE.UU. y Canadá y a nivel mundial. Otros miembros dan un centavo por día, o \$3.65 por cada año de sobriedad.

La costumbre se originó en 1954 por Ted R., de Oklahoma City. Agradecido por su sobriedad, le parecía que el compartir sería la mejor forma de dar las gracias a A.A. Ted mencionó la idea de un Plan de Aniversario a su delegado de área quien, a su vez, la presentó ante la Conferencia de Servicios Generales para su consideración. La Conferencia dio su aprobación entusiástica y desde entonces el Plan ha sido muy popular entre los A.A.

Algunos miembros hacen una diferencia sobre el tema, conmemorando el aniversario de su grupo base y contribuyendo a la G.S.O. con un dólar por cada año que el grupo tiene de existencia. Unos cuantos A.A. dan parecidos regalos de gratitud a sus oficinas centrales/intergrupos locales.

El pasado mes de abril, en una presentación ante la Conferencia de Servicios Generales, Michael M., director de A.A.W.S., dijo a los miembros de la Conferencia que el Comité de Automantenimiento de A.A.W.S. había discutido sobre 16 sugerencias para elevar la participación de los grupos en el mantenimiento de los servicios. “En 1989”, Mike explicó, “solamente un 56.2% de todos los grupos contribuyeron. Con sólo aumentar esta participación en un 10%, es probable que pudiéramos eliminar todos los problemas económicos que tenemos en la actualidad.” Mike, que en la presentación había hablado del tema de la “sencillez” recalcado por nuestro co-fundador el Dr. Bob, concluyó diciendo: “Debemos tener un único y sencillo mensaje. Yo les sugeriría que, si en 1990 nos enfocáramos única-

mente en el Plan de Aniversario, lo cual, tengo entendido, es la piedra clave del éxito del área de Oklahoma, lograríamos más que si emitiéramos 16 mensajes diferentes. El Plan de Aniversario funciona. Donde se fomenta, los miembros responden.”

Los sobres para las contribuciones de aniversario están disponibles para los grupos y miembros a petición en la G.S.O.; se pueden ordenar en cantidades de 500 a la vez. Algunos grupos notifican la disponibilidad de los sobres en sus reuniones de aniversario, o dejan algunos en la mesa de literatura; otros los ofrecen directamente a aquellos que celebran sus aniversarios y que buscan una forma de expresar su agradecimiento para con A.A.

---

## La Tercera Edición del Libro Grande está viva y prosperando

Según nos hemos enterado en la G.S.O., corre el rumor de que se está preparando una cuarta edición del Libro Grande (Alcohólicos Anónimos) — rumor que es infundado.

Joanie M., miembro del personal de la G.S.O. y coordinadora de literatura, responde a las preguntas hechas por los A.A. diciendo: “No sé precisamente cómo se originó este rumor, pero quizá indique el interés profundo que muchos A.A. tienen en nuestro texto básico de recuperación.”

Es posible, dice, que el rumor tuviera su origen en lo que suponía ser un simple cuestionario. Elaborado por un subcomité del Comité de Literatura de custodios, fue distribuido a los delegados en una Mesa de Trabajo del Libro Grande efectuada en la Conferencia de Servicios Generales de 1989 para conmemorar el 50º aniversario del libro. Al volver a casa, los delegados distribuyeron copias del cuestionario a los A.A. del área con miras a fomentar la formación de Mesas de Trabajo del Libro Grande en las reuniones de grupo, de distrito, de área y regionales.

Si se puede juzgar por la correspondencia que se ha recibido en la G.S.O., el cuestionario sin duda ha reavivado un interés en el Libro Grande, dice Joanie. No obstante, ella hace resaltar que el cuestionario no fue concebido como una encuesta; ni debemos interpretar una muestra de respuestas recogidas al azar como una indicación de la conciencia de grupo colectiva de A.A.

Entre las preguntas sugeridas para discusión en las mesas de trabajo del Libro Grande se cuentan las siguientes: ¿Está en favor de publicar una nueva edición del Libro Grande?; si se publicara una nueva edición, ¿se debería suprimir algunas de las historias que aparecen en la Tercera Edición?; si cree que sí, ¿cuáles?;

y, ¿se debe considerar una revisión gramática del texto en inglés para lograr así una “neutralización de género”?

“Muchos miembros”, dice Joanie, “no se dan cuenta de que tales preguntas no se originan en la G.S.O. Las han hecho a lo largo de los años muchos miembros y grupos interesados y deseosos de tener compartimiento por parte de A.A. en su totalidad. Como en todos los asuntos que pueden afectar a la Comunidad entera, el estilo A.A. es buscar la más amplia y detallada discusión posible — y cada voz cuenta.”

Desde su primera publicación en 1939, el Libro Grande ha sido revisado dos veces. La Segunda Edición se publicó en 1955, la Tercera, en 1976, de acuerdo a Acciones Recomendables de la Conferencia de Servicios Generales.

En ambos casos, se habían dedicado años a una consideración del asunto antes de proponer la Acción por la Conferencia. Ya que los delegados que representan las 91 áreas de los EE.UU. y Canadá constituyen más de las dos terceras partes de los participantes en la Conferencia — y ya que se requiere una mayoría de las dos terceras partes para hacer una recomendación por A.A. en su totalidad — la conciencia colectiva de todos los miembros de la muy extendida Comunidad tradicionalmente tiene la última palabra.

Así es que el rumor de la defunción de la tercera edición del Libro Grande es bastante prematuro. Algún día, sin duda, una cuarta edición aparecerá, pero este día nos espera en un futuro muy lejano.

---

## Los A.A. de Toronto dan una prueba de la eficacia de la cooperación

En Toronto, Ontario, Canadá, cuando se habla de cooperación entre el Intergrupo y la estructura de servicio local, no se trata de meras palabras. Es una realidad que se han dedicado años a crear, y no se ve con más claridad que en el Día de Información anual patrocinado cada primavera conjuntamente por ambas entidades de servicio.

“El primer grupo de A.A. canadiense se formó en Toronto en 1943, y nuestra estructura de servicio de área se inició en 1951, cuando nuestro Intergrupo estaba ya en funcionamiento pleno”, dice Tommy H., antiguo custodio (Clase B/alcohólico) de la Junta de Servicios Generales quien hace años ha participado energicamente en el servicio a nivel de Intergrupo de Toronto. “Desde los principios, cada una de las dos entidades tenía su propia forma de hacer las cosas, y con el tiempo llegó a ser evidente que la comunicación entre las dos dejaba mucho que desear. Hace diez años, algunos

